https://lanef.net/2022/04/13/ukraine-et-russie-une-histoire-liee/

Monasterio de San Miguel en Kiev © Rbrechko-Wikimedia

UCRANIA Y RUSIA: UNA HISTORIA UNIDA

La guerra lanzada contra Ucrania por Rusia el 24 de febrero fue un golpe terrible. Para comprender mejor sus orígenes, es necesario conocer la compleja historia de estos dos países cuyos hilos son difíciles de desenredar.

Al fundar el Imperio de Kiev, al cristianizarlo, el Gran Príncipe Vladimir (nacido entre 940 y 945) no se había vuelto a Roma sino, bautizado en 988, a los búlgaros en lugar de a Bizancio, con lo cual el pagano Oleg, su antepasado y conquistador de Kiev, sin embargo había llegado a un acuerdo en 911. Y así, si Vladimir allanó el camino para la futura Rusia, la influencia bizantina no se manifestaría hasta alrededor de 1039, bajo el prestigioso reinado de Jaroslav el Sabio, y reemplazaría la influencia búlgara iniciadora solo en la segunda mitad del siglo XI, un período aún brillante del Imperio de Kiev. Observada sin embargo por la decadencia y la fragmentación, ya muy acentuadas desde 1169. Lo que seguiría a la irrupción en 1223 de los mongoles de la Horda de Oro y sus devastadoras incursiones (como en 1240 el saqueo de su capital),

Huida de la población ante los invasores asiáticos, ascenso paralelo al poder (estamos en el siglo XIII) de dos estados rivales, candidatos a la supremacía: Lituania por un lado, Moscovia por el otro. Deseoso, este último, de reunir a todos los principados rusos que escapan de la influencia lituana. Gracias, por ejemplo, al traslado dentro de ella de la jerarquía religiosa. Porque los metropolitanos de Kiev, que ejercen su jurisdicción sobre todo el imperio de Kiev y representan el único poder en Rusia por encima de las fragmentaciones políticas, están en busca, Kiev destruida, de una nueva residencia. Sin embargo, en 1325, al establecerse allí la sede primacial, Moscú se convirtió en el centro administrativo de la Iglesia y en un polo adicional de atracción para los ortodoxos. Un gran paso en un camino lleno de trampas.

Reanudación del antiguo nombre de Rusia

En la época de Iván IV el Terrible (1530-1584), ya no quería llevar el título de Príncipe de Moscú, este era el antiguo nombre de Rusia asumido por las provincias del suroeste sujetas a Lituania y, sobre todo, por el Marcha de Kiev o Marcha de Ucrania. Vasta región donde Etienne Bathory, rey de Polonia-Lituania y conquistador de Iván, instituyó el Réestre des Cossaques, nombre dado entonces a los habitantes de allende las fronteras y que gozaban de absoluta libertad. Muy concretamente, concedió una serie de privilegios a los cosacos del Dniéper, les confirmó en la ley su libertad de facto y sentó las bases de una organización estable: la llamada Marcha Ucraniana, gobernada por hetmanes elegidos por el pueblo, pero aprobado por los reyes. Cosacos, hay que añadir, algunos de los cuales se encontraron al servicio de Esteban; los más rebeldes a toda disciplina, ellos, habiéndose reagrupado en el Sietch (campamento en el bajo Dnieper), habiendo formado los demás el fondo demográfico permanente de la Marcha. Y Kiev, renacida de su abandono, se convirtió nuevamente a principios del siglo XVII en un centro de la vida y la cultura rusas.

Ciertamente, independiente en la totalidad de su territorio ya lo largo de este siglo, Ucrania, siempre privada del reconocimiento de jure, no lo fue. No obstante, su condición de región autónoma, dotada de un régimen social particular, el interés de su alianza a ojos de Polonia y Moscú, posibilitó que varios hetmanes actuaran como verdaderos líderes del país. Entonces la reunión en 1654 de las dos Rusias a petición de los ucranianos (Tratado de Pereiaslav y juramento prestado al “Zar ortodoxo de Oriente”) pareció aclarar las cosas. Nuevamente comprometido con bastante rapidez, y que las estipulaciones en 1667 del Tratado de Androussovo entre Rusia y Polonia no pudieron suavizar.

De todos modos, lo más importante se remonta a esto: la Ucrania de esa época terminó dividiéndose en tres zonas bien diferenciadas. Nos referimos al protectorado polaco en la margen derecha del Dnieper; protectorado moscovita en la margen izquierda; finalmente Ucrania Village, avanzada de Rusia contra los tártaros y compuesta por pequeños estados llamados regimientos y subdivididos en centurias. Por lo tanto, a diferencia de las Ucranias hetmanianas, que tienen Réestres y cuyos cosacos están a sueldo de Polonia o Rusia, la Aldea de Ucrania está unida personalmente al soberano, de quien tiene franquicias y libertad, pero no ayuda financiera: la Aldea de Ucrania donde una parte superior aparecerá la capa, que estará bajo Catalina II la nobleza ucraniana.

Con la proclamación de San Petersburgo como capital en 1715, el antiguo antagonismo entre Kiev y Moscú se calmó. Con la primera partición de Polonia en 1772, la incorporación de la margen derecha del Dniéper, excepto Galicia, ofreció a Rusia los medios para garantizar sus fronteras. ¿Aditivos para el proceso de soldadura? Sea como fuere, durante muchas décadas pasadas, la mayoría de la élite ucraniana, hacia 1850, consideraba a los príncipes moscovitas de la dinastía Rurikid descendientes directos y herederos de los Rurikids de Kiev, mil años antes creadores de la monarquía y convertidores de rusos a la ortodoxia. Orgullosos, estos pequeños rusos (habitantes de la Pequeña Rusia, el nombre de Ucrania en la era zarista), de su identidad única. De su ejemplar "rusidad",

El granero de Rusia

Riesgos para el futuro que este surgimiento de un joven nacionalismo ucraniano, teniendo en cuenta en primer lugar el inmenso potencial económico del país. En 1914 sus ocho provincias (de menor superficie que la actual república) proporcionaban al Imperio la tercera parte del trigo, gran parte de sus cereales exportados y el 80% del azúcar. Aún más crucial fue el papel de Ucrania en el campo de la industria pesada y la minería: en el mismo año, el 70% del carbón, el 68% del hierro fundido y el 58% del acero del Imperio procedían de allí, y la cantidad de sus productos de ingeniería. Por lo tanto, sin este miembro esencial, Rusia se habría hundido en serias dificultades de todo tipo. Sin embargo, el gigantesco shock de 1914, la lamentable retirada de Nicolás II, las inauditas convulsiones de una exautocracia en ruinas, estimularán la causa separatista.

Cabe señalar, de antemano, que las provincias ucranianas cumplieron su parte del esfuerzo bélico enviando bajo las banderas del zar un gran número de hombres que pudieron ser movilizados; que las masas campesinas desconocían los temas queridos por sus compatriotas en la intelectualidad; que las ciudades estaban dominadas por rusos, polacos y judíos. Sin embargo, comprometida en julio de 1917 en el camino de la autonomía, Ucrania (o su representación aleatoria) establece en noviembre una República Popular que adquirió rápidamente la independencia total al día siguiente del armisticio de diciembre entre Alemania y Rusia de los bolcheviques (ahora en la maniobra) - seguido , el 3 de marzo de 1918, por el Tratado leonino de Brest-Litovsk, aún entre alemanes y bolcheviques, que impuso esta independencia reconocida por las Centrales. Como la de Finlandia y otras comunidades evacuadas por Rusia. Entonces Ucrania "independiente" pero débil, pero en peligro, y solo puede ser un protectorado alemán. Vimos esto a fines de abril de 1918 cuando el golpe de estado monárquico-conservador del hetman Skoropadsky derrocó al gobierno socialista de Kiev con el apoyo de Berlín. Pero las tropas de Guillaume II se retiraron, cayó a su vez y el líder nacionalista Simon Petlioura, que no tenía los medios para sus ambiciones, fue de fracaso en fracaso en este principal campo de batalla de la guerra civil. La furia belicosa en la que la "Makhnovshchina", al comienzo de la liberación insurreccional del territorio ucraniano de la ocupación alemana, hostigó al Ejército Blanco del General Denikin y a los partidarios de Petliura, estos y los que están en desacuerdo; donde Makhno asiste puntualmente a los bolcheviques, que se separarán tan pronto como ya no lo necesiten; donde los polacos de Pilsudski entraron en Kiev en 1920 (de enero de 1918 a diciembre de 1919, ¡Kiev cambió de manos 13 veces!), luego fueron expulsados por el Ejército Rojo.

Ucrania en la URSS

Apenas victoriosa, la Revolución de Octubre, al hacer pública la "Declaración de los Derechos de los Pueblos de Rusia" y el "Decreto sobre Nacionalidades", es decir, al aceptar la igualdad y soberanía de los grupos etnoculturales del antiguo Imperio Ruso, el derecho a la autodeterminación, a la federación, a la secesión, invitaba a estos grupos a emanciparse de la tutela del poder central. A lo que aplaudieron muchos candidatos a la independencia… ante bolcheviques desbordados obligados a subordinar este derecho a la necesidad de preservar los intereses vitales del estado soviético apenas en la silla de montar. Así se desarrolló, por parte del Centro (ruso y bolchevique), una feroz guerra de reconquista de algunas de las nacionalidades fugitivas. Consecuencia: el 30 de diciembre de 1922, la RSFSR (República Socialista Federativa Soviética de Rusia), Bielorrusia, Ucrania y Transcaucasia firman un tratado del que surge la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), cuya Constitución permite una extensión infinita de sus fronteras. Por supuesto, cada una de estas repúblicas ya tenía su propia constitución. No obstante, el surgimiento de la Unión requirió la adopción de un texto común. La cual fue ratificada el 31 de enero de 1924 por el Segundo Congreso de los Soviets de la URSS. Y que favorecía, a pesar de sus disposiciones federales, la centralización de las decisiones y el control del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre los poderes periféricos. En resumen, la URSS (República Socialista Soviética de Ucrania) recibirá órdenes de Moscú, sufrirá además el yugo asesino del estalinismo, experimentará sus atrocidades y fechorías sin medida.

En 1939 la doble agresión, alemana y rusa, de Polonia fue rentable. Gracias a los grandes atrincheramientos realizados sobre el infortunado vecino, en adelante toda la antigua Ucrania, con Lvov y el este de Galicia, quedó incluida en la URSS. Aumentada aún más en 1945 por la Rutenia subcarpática, luego en 1954 por la península de Crimea, ofrecida por el camarada Jruschov (primer secretario del Partido Comunista de Ucrania en dos ocasiones y, en esa fecha, primer secretario del Partido Comunista de la URSS). Un gesto confirmado en 1991 por el presidente ruso Boris Yeltsin. En lo que Leonid Kravtchouk, organizador de la adhesión a la independencia de Ucrania, no se atrevía a creer.

La caída del comunismo

Cronología obligatoria. Desde el 16 de julio de 1990 se vota en el Parlamento la “Declaración sobre la soberanía

política de Ucrania". A partir del 24 de agosto de 1991 es su independencia. A partir del 1 de diciembre es el referéndum que lo ratifica. A partir del 8 de diciembre se registra la dislocación de la URSS. Luego vienen, sucesores de Kravchuk, los presidentes Leonid Kuchma (elegido en 1994 y 1999) y, en diciembre de 2004, el momento de la "revolución naranja", Viktor Yushchenko, mal visto por Moscú por su deseo de acercamiento a la Unión Europea y , se cree, con la OTAN. Ambiente envenenado, campaña electoral muy dura, Viktor Yanukovych, golpeado en 2004, se vengó en 2010, pero sus prevaricaciones entre la UE, cortejada, y Rusia, temida y respetada, se desencadenaron en diciembre de 2013, cuando se negó a firmar un proyecto de asociación con esta misma UE, una crisis aguda. Enormes manifestaciones en Kiev, Maidan Square, que además fueron violentamente reprimidas. A lo largo del enero siguiente, profundas divisiones entre los habitantes (prorrusos en el este y hablantes de ucraniano en el oeste). 23 de febrero Yanukovych escapa y es depuesto. Mientras que en marzo Crimea celebraba un referéndum pidiendo y obteniendo su anexión a la Federación Rusa y en el Donbass nacían las repúblicas disidentes de Donetsk y Lugansk. Una vergüenza extra, este último episodio. Fue despertar, para la búsqueda de un plan de paz, el tacto de varias mesas de negociación. Lo que condujo en febrero de 2015 a los acuerdos de Minsk. Nunca aplicado. profundas divisiones entre los habitantes (prorrusos en el este y ucranianos en el oeste). 23 de febrero Yanukovych escapa y es depuesto. Mientras que en marzo Crimea celebraba un referéndum pidiendo y obteniendo su anexión a la Federación Rusa y en el Donbass nacían las repúblicas disidentes de Donetsk y Lugansk. Una vergüenza extra, este último episodio. Fue despertar, para la búsqueda de un plan de paz, el tacto de varias mesas de negociación. Lo que condujo en febrero de 2015 a los acuerdos de Minsk. Nunca aplicado. profundas divisiones entre los habitantes (prorrusos en el este y ucranianos en el oeste). 23 de febrero Yanukovych escapa y es depuesto. Mientras que en marzo Crimea celebraba un referéndum pidiendo y obteniendo su anexión a la Federación Rusa y en el Donbass nacían las repúblicas disidentes de Donetsk y Lugansk. Una vergüenza extra, este último episodio. Fue despertar, para la búsqueda de un plan de paz, el tacto de varias mesas de negociación. Lo que condujo en febrero de 2015 a los acuerdos de Minsk. Nunca aplicado. Fue despertar, para la búsqueda de un plan de paz, el tacto de varias mesas de negociación. Lo que condujo en febrero de 2015 a los acuerdos de Minsk. Nunca aplicado. Fue despertar, para la búsqueda de un plan de paz, el tacto de varias mesas de negociación. Lo que condujo en febrero de 2015 a los acuerdos de Minsk. Nunca aplicado.

Los historiadores han visto a los ucranianos de hoy como descendientes directos de los rusos de Kiev. Otros historiadores han estimado que la población actual de Ucrania se formó solo en los siglos XVI y XVII a partir de varios elementos: tropas fronterizas organizadas en la época de Etienne Bathory, fugitivos de Moscovia, Polonia y Lituania mezclados con los nativos restantes. En verdad, un clima duradero de desconfianza recíproca opuso al Sudoeste, heredero de la antigua cultura de Kiev, y al Nordeste, ansioso por preservar la pureza de sus creencias ortodoxas frente a los pueblos polonizados. Dormida despertaría durante el siglo XIX y se complicaría más por el siguiente motivo: el Imperio Ruso en 1900 contenía a la gran mayoría de los ucranianos pero no los contenía a todos y, en la Galicia del Imperio de los Habsburgo, Antiguamente una región de la extinta Polonia, los ucranianos en cuestión, también llamados rutenos a imagen de los de Hungría, sumaban más de tres millones. Sin embargo, con la benevolencia de las autoridades austriacas ayudando, la citada Galicia, antes de 1914, sirvió de refugio a los nacionalistas ucranianos emigrantes de Rusia, quienes desarrollaron un lenguaje literario original y una historia de su país muy divergente de la que pretendía el zarismo. Una historia, en todo caso, impactante, confusa, maleable, cuyo estudio marea. quienes elaboraron un lenguaje literario original y una historia de su país muy divergente de la pretendida por el zarismo. Una historia, en todo caso, impactante, confusa, maleable, cuyo estudio marea. quienes elaboraron un lenguaje literario original y una historia de su país muy divergente de la pretendida por el zarismo. Una historia, en todo caso, impactante, confusa, maleable, cuyo estudio marea.

Michael Toda

© LA NEF n°346 Abril 2022